



Una patrulla de cascos azules españoles controla desde un BMR la Línea Azul que delimita la frontera con Israel en la localidad libanesa de Kafer Kela.

y el aumento de las capacidades de sus Fuerzas Armadas para que asuman de manera definitiva y cuanto antes el control total del sur del país. Esta revisión estratégica incluye, además, una serie de recomendaciones para conseguir una mayor integración de todos los actores en el proceso de estabilización, especialmente de los israelíes y de los miembros de la milicia de Hezbolá.

#### **BALANCE POSITIVO**

Naciones Unidas reconoce avances notables en estos ámbitos, especialmente en el de la seguridad, competencia cada vez mayor de los militares libaneses, aunque la colaboración de las tropas multinacionales sigue siendo todavía necesaria e imprescindible. En este nuevo marco parece factible la reducción del número de tropas internacionales, sobre todo porque la ONU considera alcanzados los objetivos de las dos primeras fases de las cinco que se establecieron en el concepto de operaciones estratégico para la misión: el cese completo de las hostilidades y la salida de las fuerzas israelíes de territorio libanés, con la excepción de la parte norte de Ghajar en el área española, que todavía está ocupada.

La tercera fase se corresponde con el consiguiente aumento del despliegue de las Fuerzas Armadas Libanesas en la zona. En este sentido, sus componentes asumieron hace ya tiempo los cometidos básicos de vigilancia en casi toda la zona de conflicto bajo la supervisión de la fuerza multinacional.

Seis años después de la llegada de los cascos azules, parece próximo el objetivo de alcanzar la estabilización del sur del país —cuarta fase de la misión de los cascos azules— y el control total del territorio por parte del Ejército libanés, quinta y última fase contemplada en la Resolución 1017 del Consejo de Seguridad que pondría fin a la misión de la ONU.

# La misión en Líbano alcanza objetivos

## El contingente español de la FINUL se reducirá en un 50 por 100 antes de que finalice el año

**L**a presencia militar española en Líbano quedará reducida a la mitad a partir de mediados del próximo mes de noviembre, coincidiendo con el relevo del contingente en el sur del país. Así lo anunció el pasado 17 de julio el ministro de Defensa, Pedro Morenés, en el Congreso de los Diputados. Dos fueron las razones esgrimidas por el titular del Departamento en su comparecencia ante los miembros de la Comisión de Defensa: por un lado, la revisión estratégica de la misión realizada por la ONU concluye que los objetivos están prácticamente consolidados y, por otro, la situación económica de España que «aconseja la racionalización y priorización máxima de todos los compromisos, incluidos los del exterior».

Aunque el ministro no precisó cifras, el contingente español de la Fuerza Interina de Naciones Unidas para Líbano (FINUL) asciende a 1.050 militares, por lo que la reducción será de unos 500 efectivos. En el relevo efectuado en julio ya se realizó una rebaja de 200 —el destacamento de helicópteros y personal de ingenieros—, a los que en noviembre seguirán 300 más.

A lo largo de 2011, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU realizó un exhaustivo análisis estratégico del despliegue de los cascos azules en este área de Oriente Medio. El informe ha fijado las nuevas prioridades. Entre ellas destacan un mayor compromiso del Gobierno de Líbano en la aplicación de la Resolución 1017

*El informe de la ONU reconoce avances en la estabilización del sur del país*

Las mejoras de la situación en la zona permiten ahora hablar de la reducción del número de militares integrados en FINUL, casi 12.000, junto a otros 1.000 civiles de 35 países, desplegados sobre un franja de terreno de alrededor de 100 kilómetros cuadrados entre el río Litani y la divisoria marcada por las Naciones Unidas como límite de la presencia israelí al sur del Líbano.

### BRIGADA MULTINACIONAL

Desde 2006 y hasta mediados de este año —cuando todavía permanecían desplegados en la zona 1.050 hombres y mujeres— nuestro país era el quinto contribuyente de la ONU, tras Francia, Indonesia, Italia y Nepal. El grueso de las tropas españolas opera desde la base *Miguel de Cervantes*, próxima a la localidad de Marjayoun, sede de la Brigada Multinacional Este, liderada por España, y desde cuatro puestos de observación distribuidos a lo largo de la Línea Azul.

La misión principal del contingente español es la vigilancia de la zona fronteriza trazada por Naciones Unidas entre Israel y Líbano. Sus componentes colaboran de manera especial con los miembros de las Fuerzas Armadas Libanesas para la creación de una zona libre de tránsito de armas. Con este cometido, España, junto a El Salvador, India, Indonesia, Malasia, Nepal y Serbia, —los países miembros de la Brigada Multinacional Este— realiza una media de 150 patrullas al día.

Las circunstancias anteriormente mencionadas permitirán a partir de mediados del próximo mes de noviembre una reducción de hasta un 50 por 100 de los militares españoles desplegados en sur de Líbano. Esta disminución supondrá, además, un ahorro del coste de la misión, cifrado en 194, 5 millones de euros en 2011. Para el presente año la estimación de gasto no supera los 174 millones, cantidad que se reducirá aún más en 2013.

«A su debido tiempo», dijo el ministro de Defensa a mediados del pasado mes de julio, podrá contemplarse, incluso, «un repliegue total, lo que haremos en consonancia con lo que desarrollen nuestros socios, fundamentalmente los europeos, Francia e Italia».

J.L. Expósito  
Fotos: Pepe Díaz

## La Castillejos vigila la Línea Azul

El pasado día 10 de julio tuvo lugar en la base *Miguel de Cervantes* el relevo de las tropas españolas en Líbano, el número 17 desde que en 2006 comenzó la operación *Libre Hidalgo* en el sur del país. La nueva fuerza está constituida sobre la base de la Brigada de Caballería *Castillejos* II a la que se suman, en menor medida, miembros de la Agrupación de Apoyo Logístico número 41, del Tercio de Armada y de la Guardia Civil, además de una unidad del Ejército salvadoreño. El testigo les fue entregado por los miembros de la Brigada Líbano (BRILIB) XVI, algo más de un millar de militares pertenecientes en su mayoría a unidades de la Comandancia General de Ceuta como el Tercio *Duque de Alba*, II de la Legión, de Regulares, Artillería, Ingenieros, Logística y Trasmisiones y personal también de Melilla. Durante el acto del relevo, el nuevo jefe del contingente español y del Sector Este de FINUL, general de brigada Manuel Romero Carril, recibió la bandera de la ONU de manos de su predecesor en el cargo, el general de brigada Julio Herrero Isla, como símbolo del cambio de mando.

Pocos días después el jefe de la Brigada Multinacional Este recibió al jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, quien fue informado de los avances alcanzados en el sector.

Desde mediados de febrero y durante los cinco meses siguientes, los componentes de la BRILIB XVI realizaron aproximadamente 6.000 patrullas a pie o en vehículos Blindados Medios sobre Ruedas (BMR) y de Exploración de Caballería (VEC) y organizaron numerosos puestos de control o *check points*. Los militares españoles contribuyen de esta manera a que las Fuerzas Armadas Libanesas puedan ampliar su control sobre el territorio que se extiende al este del río Litani hacia la Línea Azul que marca la divisoria establecida por Naciones Unidas en 2000 para hacer efectiva la retirada israelí del Líbano. Por otra parte, en el marco del programa *Cervantes*, un total de 141 niños y jóvenes libaneses han recibido clases en castellano en la propia base española o fuera de sus instalaciones, en concreto en diez localidades próximas.

Además, los componentes de la unidad CIMIC llevaron a cabo una decena de proyectos de impacto rápido que han contribuido a mejorar las condiciones educativas, sanitarias, veterinarias, medioambientales y de infraestructura y seguridad de la población.

El JEMAD junto al general Romero durante su visita a las tropas españolas el 16 y 17 de julio.

